

Mauritius GEERARD, *Clavis Patrum Graecorum*. Volumen I: *Patres antenicaeni*, Turnhout, Brepols, 1983, 288 pp., 16 x 25,5.

Hace ya casi diez años que aparecieron los volúmenes dos, tres y cuatro de esta serie, que nos ofrece la editorial belga Brepols. Aunque el presente trabajo de Geerard es el último en aparecer, constituye de hecho el primero de esta colección, dedicada a presentar las ediciones más prestigiosas de las obras griegas de la literatura patristica. Concretamente este primer volumen abarca la producción literaria de los tres primeros siglos del cristianismo. El quinto volumen, todavía sin aparecer, estará enteramente dedicado a Indices, y cerrará esta ingente obra.

Como cualquier especialista sabe, el estudio sobre la transmisión de los escritos es uno de los campos más difíciles para los investigadores, porque los problemas de autenticidad exigen muchos análisis internos y comparaciones con otras obras de un mismo autor y con las de distintos escritores coetáneos. Pues bien, como afirma E. Dekkers, en la presentación del libro, Geerard no se conforma con exponer dichos problemas, sino que trata de resolverlos: «Il l'a fait à merveille, avec la netteté et la précision auxquelles nous ont déjà habitués les tomes parus précédemment» (p. V).

La obra literaria de más de ochenta escritores prenicenos es presentada por el A. en doce secciones, correspondientes a otros tantos grupos en los que se les puede enmarcar. De esta forma aparecen los escritores pertenecientes a los Padres *Apostólicos*, los *Apologistas*, los *Gnósticos*, los *Anti-gnósticos*, los *Montanistas*, los *Antiheréticos*, *Escritos pascuales*, los *Poetas*, los *Escritores de Alejandria, de Siria y Palestina, de Asia Menor y de Roma*. Es decir, con muy pocas variantes, Geerard ha adoptado la clasificación tradicional seguida por J. Quasten, B. Altaner, A. Casamassa y otros patrólogos.

Cada una de estas secciones va acompañada, a manera de introducción, de una reseña bibliográfica general, que da cuenta al lector de las investigaciones más recientes e importantes sobre cada obra literaria que se presenta. A continuación, se ofrecen al lector los distintos escritos atribuidos a los autores paleocristianos, con las ediciones más importantes que se han realizado de ellos. En esta perspectiva es digno de mención, por su minuciosidad y claridad, el esfuerzo investigador de Geerard en la relación de las obras gnósticas descubiertas en el alto Egipto. En efecto, el A. se ha esmerado en presentar a los lectores una tabla sinóptica en tres columnas, con las numeraciones que de los trece códices descubiertos en Nag Hammadi han publicado el Museo Copto del Cairo, J. Doresse y H. Ch. Puech. Es cierto que las investigaciones en este campo avanzan rápidamente en la actualidad y, por ello, el estudioso de la literatura gnóstica habrá de tener una continua puesta al día; pero la bibliografía presentada en este volumen al respecto contiene todas aquellas ediciones y estudios más importantes hasta la fecha de su publicación.

Otro aspecto positivo del trabajo que nos presenta Geerard es el que se refiere al criterio elegido en la atribución de diversas obras respecto a determinados autores. Baste citar, como ejemplo, el *Discurso de Agra-*

*decimienta a Origenes*, que el A., siguiendo a la mayor parte de los estudiosos, incluye entre las obras de San Gregorio Taumaturgo, pero no se le escapa, y lo advierte debidamente (p. 237s.), que la autenticidad de dicha obra no es admitida por todos los críticos modernos.

El volumen se abre con un *Conspectus materiae* en el que se señalan los números marginales en los que está dividido cada autor, con sus escritos correspondientes. Estas primeras páginas son de gran utilidad para el lector que desee buscar un autor determinado. Para este número-clave, Geerard sigue el orden cronológico más aceptado por los patrólogos modernos. Relacionado con ese «conspectus materiae» —y es lástima que únicamente haya sido incluido en forma de hoja separada—, se adjunta un «Index nominum», en el que aparecen, por orden alfabético, los nombres de todos los autores antenicanos, de cuyas obras se presentan las versiones y ediciones elaboradas hasta la fecha, es decir, hasta 1983. Al «conspectus materiae» sigue el apartado *Sigla et libri saepius adhibiti*, en el que se recogen aquellas publicaciones más importantes que tienen alguna relación con la Patrología y la Patrística, y que sirvieron de obra de consulta en la elaboración del presente trabajo. También en este punto hay que señalar el acierto selectivo del A.

En suma, se trata de un instrumento de trabajo imprescindible para todo aquel que pretenda adentrarse, con el rigor que exige la verdadera investigación científica, en el campo de la patrología oriental de los tres primeros siglos cristianos.

MARCELO MERINO

Vittorino GROSSI-Angelo Di BERARDINO, *La Chiesa antica: ecclesiologia e istituzione*, Ed. Borla, Roma, 1984, 303 pp., 12,5 x 21.

La colección «Cultura cristiana antica» de textos y estudios nos ofrece la presente obra de los profesores Grossi y Di Berardino del Pontificio Instituto 'Augustinianum' de Roma.

El volumen que nos ocupa consta de dos partes bien diferenciadas. La primera, dedicada a la eclesiología, está redactada por el profesor Grossi. La segunda se centra en las instituciones eclesiásticas y ha sido escrita por A. Di Berardino, excepto el último capítulo, consagrado a la liturgia, que se debe a la pluma de V. Grossi. En el primer capítulo de la primera parte se estudia el desarrollo inicial del pensamiento cristiano, fuertemente marcado por la tensión ortodoxia-heresías, la fijación del canon de la Escritura y el papel de los obispos en la Iglesia primitiva con especial mención del obispo de Roma. El segundo capítulo se destina a poner de relieve la autocomprensión de la Iglesia, subrayando las notas de apostolicidad, veracidad y santidad de la Iglesia. El tercer capítulo nos presenta los inicios de la reflexión teológica que se polariza, sobre todo, en los siglos II y III a través de San Ireneo, San Justino y Tertuliano.

En la segunda parte encontramos un primer capítulo dedicado a la